



El prestigioso creador donó una de sus obras de neón a la Universidad de Chile

La especial dedicatoria que el artista Alfredo Jaar le hizo a Rosa Devés

RODRIGO CASTILLO R.

Con una sencilla ceremonia a la que asistieron alrededor de 70 personas, y que se realizó ayer en el hall central del Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal, se oficializó la donación de una obra del artista Alfredo Jaar a la Universidad de Chile, institución que fue representada por su rectora, Rosa Devés. El trabajo cedido por el autor es "Cien años de soledad (No realmente)", instalación de neón blanco y rojo, fechada en 1985, que Jaar produjo cuando llevaba poco tiempo viviendo en Estados Unidos, país donde reside hasta hoy.

El autor, Premio Nacional de Artes Plásticas 2013, oficializó su regalo y tuvo elogios para la rectora, a quien calificó como "intelectual extraordinaria".

Ganador del Premio Nacional de Artes Plásticas 2013 y poseedor de una impresionante trayectoria internacional, el creador visual tiene una antigua relación con la Casa de Bello: en sus aulas estudió arquitectura, a comienzos de la década 1970, y esa misma entidad le confirió, en tiempos más recientes, el título de Doctor Honoris Causa. En el acto celebrado este sábado, Jaar pronunció un breve y emotivo discurso en el que, junto con aludir a sus propias raíces en esa universidad, también convirtió a la rectora en destinataria principal de su ofrenda.

"Lo primero que quiero decir es que esta donación está dedicada a ti, Rosa. Eres una intelectual extraordinaria y la primera rectora de nuestra universidad.



FOTOS: PATRICIO LEFIN

Como exalumno, pensé tenía que hacer algo para celebrar y fue muy generoso de tu parte aceptar este pequeño y humilde gesto de mi parte. Te agradezco que hayas aceptado ser rectora de nuestra universidad, creo que fue un momento histórico y sé que estás haciendo una labor extraordinaria. Por ello te digo gracias y te felicito", dijo el artista nacido en 1956.

A continuación, el autor narró los orígenes de la obra donada, que consiste en un letrero luminoso, de 168 centímetros de largo por 41 de alto, donde se leen dos frases puestas una sobre la otra. En la parte superior aparece el

título "Cien años de soledad", plasmado en caracteres de neón blanco que imitan una escritura manual, y debajo de ella se encuentra la aclaración "No realmente", escrita en neón rojo, con caracteres de imprenta y encerrada entre dos corchetes del mismo color.

"Yo llegué a Estados Unidos en 1982. Los primeros años me dediqué a tratar de entender esa sociedad, como una especie de antropólogo cultural. Quería entender el país, la cultura, antes de poder penetrar en ese mundo impenetrable. Y en ese ejercicio descubrí que, a pesar de ser un imperio cultural y financiero, los norteamericanos eran bastante provincianos. La visión que tenían de nuestro continente, América, era absolutamente inaceptable", relató.

"Como ustedes saben, los estadounidenses hablan de América para referirse a ellos mismos. Para ellos, América no es un continente, sino que es un país. Yo encontraba que eso era insoportable y quería encontrar una manera de decir: *No, América es un continente y yo soy americano, igual que los brasileños y los argentinos*. Me sentía como borrado del mapa cada vez que ellos decían que Estados Unidos es América", continuó Jaar.

"Paralelamente a eso, descubrí algo triste: el poco conocimiento que ellos tienen de Latinoamérica. Para ellos, viajar es ir a Miami o a Las Vegas y tienen un desconocimiento brutal del resto del mundo. Y lo poco que sabían de Latinoamérica estaba basado en *Cien Años de Soledad*, el famoso libro de García Márquez. Entonces, pensaban que acá en Latinoamérica todos estábamos viviendo en Macondo. Yo pensaba en todas las intervenciones militares de Estados

El artista respondió con esta obra al poco conocimiento que tienen los estadounidenses de Latinoamérica.

Unidos, en toda la influencia económica y cultural, y se me ocurrió, casi como un chiste, este gesto de decir: *No, no estamos solos*. Y ese fue el origen de esta obra", resumió.

La rectora de la universidad agradeció la donación realizada por el artista, destacando la "enorme generosidad" que caracteriza a Jaar. Aprovechó la oportunidad para agradecer un regalo anterior del autor y que consistió en la instalación "Estudios para la felicidad", obra del año 1981. La pieza, que desde septiembre de 2023 se puede ver de manera permanente en el frontis del MAC Quinta Normal, es un letrero horizontal de gran formato donde se lee la pregunta "¿Es usted feliz?". Este trabajo llegó originalmente al museo como parte de una exposición que conmemoraba los 50 años del Golpe Militar.

"Estamos viviendo una época compleja para la humanidad y *Cien Años de Soledad* podría ser lo que viene para el futuro. Pero la frase *No Realmente* la siento como un llamado de esperanza, aunque mi lectura probablemente no tiene nada que ver con el origen de esta obra. Pero tengo esa lectura, y si lo que viene son *Cien Años de Soledad*, tendremos que ser capaces de generar una nueva forma de relacionarnos, porque para poder enfrentar esa dificultad que viene, indudablemente se requiere más colaboración, más vínculos y menos soledad", reflexión Devés. "Las universidades son futuro y lo que hagamos cada día en el presente va a tener que ver con ese futuro".



Alfredo Jaar recibió el cariño del público tras la ceremonia en el MAC Quinta Normal.